

S.M./R.10



LA ESCUELA Y LA FAMILIA



PUBLICACIÓN QUINCENAL

Para fomentar, en sentido práctico,

LA PRIMERA ENSEÑANZA RACIONAL Y EDUCATIVA,

PONIENDO EN CORRELACION LA ESCUELA CON LA FAMILIA

— POR —

Juan Benejam

CIUDADELA.-ISLAS BALEARES.

1.^a Serie.

Núm. 6.

SUMARIO

Un poco de conversación.—Cuadros científicos.—Ejercicios de lenguaje y composición.—Desarrollo del pensamiento.—La Astronomía contada á los niños.—Formación del criterio.—Despertar de la mente.—El Amor al bien.—Cuentos, episodios y leyendas.—Leyes de la vida.—Poesías Razonadas.—Asuntos varios.

PRECIO: ESPAÑA
4 pesetas anuales.

PRECIO: AMERICA
1 peso americano anualmente.

CIUDADELA

Imprenta y librería de Salvador Fábregues
1906.

La Escuela y el Hogar, aunque de sencillo aspecto y humilde prosapia, bien que servida casi gratis á los suscriptores, viene á llenar tal vez algún vacío aquí en España y puede que en otros países.

La Escuela y el Hogar ofrecerá facilidades á los mentores y aun á los padres de familia para dirigir la infancia mediante procedimientos de enseñanza del todo punto originales, en los que juegan ingeniosos modos de desarrollar la inteligencia con ideas de fuerza, salud, criterio, alegría, amor y justicia.

La Escuela y el Hogar atenderá más al desenvolvimiento de las facultades del niño que á lo de abarrotar su mente con plétora de conocimientos; cuidará más de formar hombres que de hacer pequeños sabios, porque no es bien que se pierda mañana en energías lo que hoy se gasta en esfuerzos.

Aspira **La Escuela y el Hogar** á librar á la infancia de toda ponzoña, haciéndola vivir vida progresiva y noble, en abierta oposición con todas las infamias y villanías que sancionan el medro y la codicia, pues ha llegado la hora de formar humanidad nueva desde los bancos de la escuela, que no abandone la vida del espíritu por la vida de la carne.

Se publican en España muchísimos periódicos profesionales los cuales tienen su razón de ser. Los maestros necesitan información completa del movimiento de la enseñanza, necesitan saber lo que se legisla y lo que se ordena; necesitan elevar sus quejas y sus clamores, aunque sean voces en desierto.

Pero también tiene razón de ser un periódico que lleve *material* educativo al centro escolar y al seno de la familia. El libro obedece á un solo plan, se hace específico y llega á ser monótomo, mientras que la revista se ofrece más amena y más expresiva.

¿Cómo llevará **La Escuela y el Hogar** material educativo al seno de la familia? Haciendo que el niño resuelva en su casa muchos problemas de la vida, consultando á sus padres las cuestiones que proponemos en varias secciones, aunque sus padres sean iletrados, rectificando el maestro en la escuela, libre de prejuicios, los errores en que aquéllos pueden incurrir. Muchas veces se podrá dar el caso de conducir una criatura auras bienhechoras de la escuela al hogar.

Tal vez alcancemos más partido los maestros redimiendo la enseñanza de vergonzosas rutinas y desterrando todas aquellas prácticas que giran sobre el eje del fastidio, que de todas las *reformas* que nos vengan de arriba.

Es preciso hacer algún esfuerzo. Nuestro interés como maestros, nuestra misma felicidad, están ligados al mejoramiento de la enseñanza. La estimación del público, el reconocimiento de las familias, el agrado de los niños, el beneplácito de la conciencia, todo induce á afirmar que el maestro que trabaja para sus alumnos, trabaja para sí mismo. Sólo se engaña el que no hace nada que valga la pena, ó el que se constituye en estado fósil, ó el que lo espera todo de los gobiernos que nos rigen.

Casi gratis serviremos **La Escuela y el Hogar**, pues además de su ínfimo precio de suscripción, los suscriptores conseguirán un descuento real en la adquisición de nuestros libros.

LA ESCUELA Y EL HOGAR

PUBLICACIÓN QUINCENAL

REVISTA PEDAGÓGICA POR JUAN BENEJAM

AÑO I. Ciudadela de Menorca (Baleares) 15 Diciembre de 1906 NÚM. 6.

Sepamos penetrar en el mundo de los niños para formar humanidad nueva, haciendo brotar de la escuela algo que sea fecundo. Niño quiere decir alma, vida y aspiración á luz, y tiene derecho á esperar de vosotros, padres y maestros, el desarrollo de todo esto.

Un poco de conversación

Huir del precepto descarnado y frío y formar el carácter de los niños por medio de excitaciones espontáneas, frescas é insinuantes: tal nos proponemos en esta sección que podríamos llamar de ejercicios sobre la virtud, haciéndola amable, apoyándola primeramente en Dios, en el amor perenne hacia la Humanidad, en la simpatía por los que sufren, en el vehemente deseo de emplearse en el bien, en la indignación que produce la injusticia y en el valor que inspira el legítimo derecho.

ANDABA anoche tambaleándose por la calle un hombre completamente borracho, y varios muchachos le seguían y le arrojaban piedras y cuanto les venía á mano.—Ya sé que no había ninguno de vosotros. ¡Pues no faltaba más!

¿Qué me decís de aquel hombre? ¿Qué me decís de aquellos muchachos? ¿Qué conducta seguiríais vosotros si os encontraseis con un borracho en la vía pública?

Yo he conocido algún niño que ha tenido la desgracia de que su padre se excediese en la bebida; le he visto presentarse en la escuela con la cara hinchada porque su padre sin motivo le había pegado; le he visto con los ojos inflamados de tanto llorar, y nunca ha acusado á su padre, siempre le ha defendido.

Figuraos que un hombre de esa especie se encuentra por la calle sin poderse

sostener apenas. Es un desgraciado. Lejos de injuriarle, ¿qué haréis?

Nunca imitéis á aquellos que sólo son valientes con los que no pueden defenderse. Pegarle á una mujer, maltratar á un niño, martirizar una pobre bestia... ¿A que no se atreven esos *valientes* á mantenerse firmes con un perro de presa?

Un borracho es un hombre que se degrada. Sus apetitos son superiores á sus fuerzas. No sabe contenerse. Ved lo que pasa con todos los vicios. Al principio una cosa agrada, luego gusta más y luego se hace indispensable. Pronto entraréis vosotros en combate; porque dentro de algunos años seréis jóvenes, ganaréis vuestro jornal ó dispondréis de algunos recursos. Vivid alerta.

No queráis haceros despreciables á vosotros mismos. Reconoced siempre vuestro origen noble, vuestra condición de hombres, vuestra calidad de seres racionales. Tendréis amigos que os excitarán á fumar, á beber, á jugar ó á cosas peores. Se burlarán de vosotros si no queréis participar de sus vicios. Dirán que sois unos mentecatos. Al principio sentiréis algún escrúpulo, alguna repugnancia, algún santo temor todavía; pero después? ¿Qué suele suceder después?

No os dejéis engañar por la serpiente.

Antes haced sentir vuestro enojo al primero que os insulte porque no queréis ceder á sus perniciosos reclamos; antes: plicaos sendos puñetazos en la cabeza; pero no degradéis vuestra alma, no la arrastréis por el lodo. Dí, Tomás: ¿cuándo decimos de uno que arrastra su alma por el lodo?—Anselmo, ¿sabrías resistir á las burlas de esos que llaman amigos?—Manuel: ¿son amigos los que inducen á cometer cosas malas? ¿Quiénes son los verdaderos amigos?



CUADROS CIENTÍFICOS

PARA LECCIONES DE COSAS

El conocimiento de las cosas naturales y la actividad humana en sus múltiples aspectos, elaborando las primeras materias, serán objeto de esta sección. Quiéramos poder entonar cada vez un himno al trabajo y fortalecer el espíritu de los niños con las luchas y rudas fatigas del obrero, al propio tiempo que hacerle sentir todas las armonías de la Creación. Un pedazo de hulla, las hojas de una planta, las plumas de un ave, un copo de algodón, cualquier cosa, pueden dar origen á una serie de lecciones tan útiles como interesantes.

LAS HOJAS DE UNA PLANTA

II.

TODOS sabéis de dónde sale el carbón. —Eso es, de la leña.—¿Y qué es la leña?—Justo, la materia de los árboles; pero habéis de tener en cuenta que en todas las plantas se puede encontrar esa leña en forma de fibras aisladas ó reunidas, las cuales, si se quemar estando secas, producen el carbón.

De manera que para nutrirse, para desarrollarse una planta cualquiera, tendrá necesidad de apoderarse de ese carbón para formar sus fibras leñosas. Quien dice carbón dice madera, porque madera es carbón.

¿Dónde encontrará la planta esa sustancia? La tiene á su alcance, en el

aire que respira bajo la forma de ácido carbónico.

La respiración de un animal consiste en absorber cierta parte del aire para combinarlo con la sangre, y dar á la sangre condiciones esenciales de vida. Lo mismo sucede con la planta cuya respiración también consiste en apropiarse del aire ciertas materias gaseosas y comunicarla á la savia. Ya sabéis que la savia en las plantas desempeña el mismo papel que la sangre en los animales.

Pero aquí hay una cosa. Las partes verdes de una planta, como son las hojas, descomponen el ácido carbónico del aire, guardan el carbono y restituyen el oxígeno.

Hé aquí el secreto de la vida de las plantas. Pero para que la planta purifique el aire por medio del oxígeno, es necesario que sea verde, pues únicamente las partes verdes descomponen el ácido carbónico. Es necesario también que esté expuesta al sol, ó por lo menos á la luz. En este último caso, la descomposición del ácido carbónico es tanto más rápida cuanto mayor sea la luz, y cesa por completo en la obscuridad.

Pero, ¿qué sucede con las plantas que no son verdes y con las que siendo verdes están á obscuras, como durante la noche?

Pues es muy sencillo. Las plantas que no son verdes, como las setas, ó bien las flores y los frutos, viven en el aire al igual de los animales, esto es, consumen oxígeno y producen ácido carbónico lo mismo en la luz que en la obscuridad. En cuanto á las partes verdes no ejercen acción durante la noche.

Ya veis, pues, si tienen importancia las hojas de una planta en lo que se llama fisiología vegetal. ¿Y qué diremos de estas mismas hojas empleadas como remedio contra muchas enfermedades?

Y luego ¡qué variedad de formas! unas son redondas, otras ovaladas, muchas forman como dientes, varias tienen la forma de corazón, algunas la de una lanza, otras la de un sable y ahí tenéis las del pino, que tienen la forma de agujas.

En vuestros paseos por el campo, recoged algunas hojas, examinadlas y tratad de conocer el árbol á que pertenecen. Son entretenimientos muy agradables y muy provechosos.



EJERCICIOS DE LENGUAJE

— Y —

COMPOSICIÓN

Dejemos el estudio de la Gramática para las clases superiores, con el carácter de crítica del lenguaje, y de la misma manera que el niño aprende á caminar dando pasos y no estudiando la anatomía del pie y las leyes del movimiento, enseñaremos á hablar hablando y á componer componiendo. Nos valdremos de la Gramática sólo como medio; pero el objeto será colocar á los niños en condiciones de expresar con facilidad y corrección sus pensamientos en el enguaje oral y escrito.

XXI.

Dado un verbo buscar todas las palabras derivadas del mismo.

Comer (*comida, comedor, comilón, comedero, comensal*).

Escribir (*escritor, escritura, escribiente, escribano, escritorio, escribanía*).

Enfermar (*enfermo, enfermedad, enfermizo, enfermero, enfermería*).

Calentar

Servir

Pasar

Saber

Sentir

XXII.

Ir del verbo al nombre que del mismo se deriva.

De pasear (paseo). — De venir — de amar — de cantar — de salir — de pensar

— de sufrir — de vender — de adorar — de creer — de reir — de cazar — de producir — de velar — de ganar — de perder — de trabajar — de ayunar — de regresar — de herir — de valer — de caer — de lucir — de ofrecer — de odiar — de morir — de saber — de llover — de enviar — de remitir — de hurtar — de pasar — de sonreir — de suplicar.

XXIII.

Formación de aumentativos y diminutivos.

De mozo (mocetón, mocito). — De libro — de pájaro — de campana — de perro — de caballo — de casa — de portal — de ventana — de hombre — de mujer — de pan — de sombrero — de puerta, etc.

Palabras que parecen aumentativos y no lo son.

¿Cómo se llama el golpe dado con un sable? — ¿Y con un garrote? — ¿Y con un bastón? — ¿El que tiembla mucho? — ¿El que es muy amigo de dormir? — ¿El tiro de una escopeta? — ¿Y los golpes de un martillo? etc.

XXIV.

CONJUGACIÓN. *Se dará principio por colocar un verbo en los tres tiempos: presente, pasado y futuro.*

Yo amo á Dios.

Yo amé á Dios.

Yo amaré á Dios.

Repítase este ejercicio con varios verbos, variando el sujeto y el complemento.

Mi padre (*ser*) regidor.

¿Cómo dirá en tiempos presente, pasado y futuro?

¿Cuántas son las personas de los verbos?

El verbo *amar* (presente):

Yo... tú... él... nosotros... vosotros... ellos...

Tiempo pasado ó pretérito.

Yo... tú... él... nosotros... vosotros... ellos...

Tiempo futuro.

Yo... tú... él... nosotros... vosotros... ellos...

El alumno se ejercitará mucho tiempo con varios verbos conjugándolos bajo los tres tiempos absolutos.

DESARROLLO

DEL

PENSAMIENTO

Preciso es hacer hablar á los niños. Sólo de esta manera podemos juzgar del estado de su inteligencia. Quien dice hablar dice escribir, porque escribiendo también se habla. Formemos pequeños oradores en la plataforma de la escuela y pequeños escritores en las mesas tanto de la escuela como del hogar, cuidando especialmente de que nadie haga burla de las patochadas. Aquí se trata de exponer un tema para que cada niño lo desarrolle de palabra ó \bar{E} r escrito, según el grado de conocimiento.

76. Con esfuerzo todo se alcanza.
77. Vayamos á la conquista del pan.
78. La niebla son nubes bajas.
79. Quien hace un cesto hace ciento.
80. La mejor educación es el buen ejemplo.
81. ¿Quién no se compadece de los desgraciados?
82. ¿Somos dueños de hacer lo que queremos?
83. Todos debemos amarnos y ayudarnos.
84. El fondo del mar es semejante á la superficie agreste de la tierra.
85. Los trenes salvan distancias considerables en poco tiempo.
86. Lo mejor de los dados es no jugarlos.

87. En América no hay monarquías.

88. La alabanza propia amengua el decoro.

89. ¡Cuán hermoso es el bien!

90. Mucho ruido y pocas nueces.

LA ASTRONOMÍA CONTADA Á LOS NIÑOS

Descorrer el velo de lo infinito, dejando alcanzar á la razón del niño las portentosas maravillas del Universo; ver sencillamente cómo se desarrollan en el espacio innumerables actividades de las que alcanza una pequeñísima parte el globo que habitamos; estudiar en los términos más fáciles y adecuados este mismo globo, nuestra propia morada, para familiarizar á nuestros pequeños alumnos con el admirable mecanismo á que obedece, nos ha parecido siempre tan esencial y tan útil, que, aunque sea como simple lectura razonada, no debe echarse en olvido. Ya sabemos que ante todo los maestros debemos enseñar á leer; pues leyendo se pueden aprender estas cosas.

LOS PUNTOS CARDINALES

Desde luego es de suponer que algunos de vosotros habrá asistido algún día al magnífico espectáculo de la salida del Sol.

La Naturaleza, la obra de Dios, nos ofrece á cada paso bellezas encantadoras que no sabemos apreciar debidamente.

Una débil luz se esparce en el horizonte. Se acerca el día; pero todavía no ha salido el Sol.

¿De dónde procede aquella luz? Procede del astro solar que ilumina las regiones elevadas de la atmósfera, la cual nos envía sus reflejos. Aquello es el *alba*.

Paso á paso el Sol se acerca, ó para hablar mejor, nuestro horizonte se acerca al Sol, y hacia el lugar por donde ha de salir se presentan bellos arreboles que forman la *aurora*.

Sale el Sol por el *Oriente*, punto que también se llama *Este* y *Levante*, y en

un principio parece que se roza con la Tierra.

El astro del día se eleva, esto es, parece que se eleva, porque en realidad es la Tierra que gira; crece su luz y el calor se siente más vivo y penetrante.

Cuando el Sol se halla en el punto más elevado del horizonte, suspendido sobre nuestra cabeza, decimos que es *Mediodía*. Entonces los objetos terrestres apenas proyectan sombra.

Si en aquella hora nos volvemos frente al Sol, estaremos frente al Mediodía, ó *Sur*, teniendo la espalda al *Norte*.

Desde entonces el sol declina, esto es, desciende; sus rayos pierden la intensidad del calor. Llega la tarde; las sombras vuelven á prolongarse, hasta que se pone ó se oculta por el punto opuesto á aquel por donde ha salido, ó sea por el *Occidente*, que también se llama *Oeste* y *Poniente*. Todavía queda alguna luz que poco á poco se extingue, la cual se llama *crepúsculo*.

Ahí teneis, pues, los cuatro puntos cardinales: *Norte*, *Sur*, *Este* y *Oeste*.

En cualquier punto del globo en que nos hallemos, es muy fácil conocer los puntos cardinales, porque el Sol sale siempre por el mismo punto. Esto se llama *orientarse*.

Para orientarse en cualquier punto del globo, no hay más que colocarse frente del punto por donde sale el Sol y tendremos el Este; la espalda nos señalará el Oeste, el hombro izquierdo el Norte y el derecho el Sur.

El Sol no sale ni se pone en todos los países en una misma hora. Cuando aquí, en Ciudadela de Menorca, tenemos las doce, no todos los pueblos tienen las doce en el mismo instante.

Aquí tenéis una esfera. ¿Veis ese círculo que parece que la divide en dos partes iguales equidistante de los polos? Se llama *Ecuador*.

Pues bien; todo círculo se considera dividido en 360 partes llamadas *grados*, y como el Ecuador es un círculo, se divide también en 360 grados.

Imaginad que por cada grado del Ecuador pasa otro círculo como estos que veis en la esfera como rajadas de melón y que se llaman *meridianos*. Si el Ecuador tiene 360 grados, podemos imaginar 360 meridianos.

Un día entero, que comprende el día y la noche, se compone de 24 horas. Durante estas 24 horas pasan por delante del Sol los 360 meridianos que hemos de considerar en la esfera.

Si en 24 horas pasan por delante del Sol los 360 meridianos, en una hora pasarán 15 meridianos.

Todos los pueblos que están en un mismo meridiano tienen *mediodía* á la misma hora, porque todos pasan por delante del Sol.

Supongamos que se trata del meridiano que pasa por Madrid. Cuando en la capital de España es mediodía, será también mediodía en todos los pueblos que están en el mismo meridiano; pero los pueblos que están en otras partes tendrán horas diferentes, fáciles de calcular.

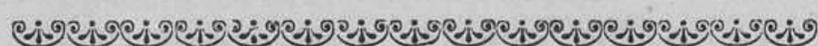
El Sol parece que sigue su trayecto de Oriente á Occidente, ¿no es verdad? Pero hemos visto que este movimiento es aparente, pues es la Tierra que gira en sentido contrario, ó sea de Occidente á Oriente.

Pues bien: cuando en Madrid es mediodía, los pueblos que se hallan situados al Oriente de Madrid, ó sea á su derecha, ya les habrá pasado el mediodía; mientras que los que están al Occidente de dicha capital, ó sea á su izquierda, aun les ha de llegar esta hora.

Hemos dicho que en una hora presenta la Tierra sucesivamente 15 meridianos delante del Sol, y como de grado

á grado del Ecuador hemos considerado que pasa un meridiano, los pueblos situados 15 grados hacia el Este de Madrid, contarán una hora más, y los que estén 15 grados más al Oeste contarán una hora menos, porque—conviene repetirlo—girando la Tierra de Occidente á Oriente, los pueblos de Oriente tendrán mediodía antes que Madrid y los de Occidente lo tendrán después.

Pensad, pues, queridos niños, que mientras vosotros estáis en la escuela, los operarios en el taller y los empleados en la oficina, en otros países otros niños y otros hombres descansan en brazos del sueño.



Formación del criterio

Los niños deben contestar á las siguientes preguntas, *según su leal saber y entender*, y al maestro corresponde enderezar lo torcido. Que el niño hable como piensa y como siente, porque la peor desgracia es la falta de sinceridad. Vale más una naturaleza inculca que una naturaleza hipócrita. La primera puede hacerse amar y aun admirar como se aman y admiran las agrestes y pródidas montañas, por lo mismo que en ellas todo es natural y espontáneo, mientras las segundas sólo inspiran aversión.

76. ¿Resucitan los muertos?
77. ¿Cuál es el sentido de «vale más pájaro en mano que ciento volando»?
78. ¿Tienen alma los animales?
79. ¿Qué mujeres son las más feas?
80. ¿Cuál es la principal belleza?
81. ¿Por qué nos gustan las flores?
82. ¿Cuál es el significado de «no hay peor sordo que el que no quiere oír»?
83. ¿Podemos entablar comunicación con los demás planetas?

84. ¿Por qué son saladas las aguas del mar?
85. ¿Cuál es la mejor oración?
86. ¿Quiénes son los fariseos?
87. ¿Por qué se dice que vale más una mala avenencia que una buena sentencia?
88. ¿Cuál es el principal dón que deseáramos?
89. ¿Cómo se entiende lo de ser cada uno médico de sí mismo?
90. ¿Cuál es la mejor hora para estudiar?

EL DESPERTAR DE LA MENTE

(PRIMEROS CONOCIMIENTOS)

La primera enseñanza debe ser enciclopédica; deba abarcar todos los conocimientos en su más sencilla expresión. Nada de asignaturas para los niños: en las cátedras se explican asignaturas, mientras otra cosa no se disponga; pero en la escuela el maestro debe arreglarlo de otro modo. Las lecciones deben ser vivas y prácticas.

XVI.

¿Por qué se riegan las flores?—¿Por qué se trasquilan las ovejas?—¿Por qué se lleva el trigo al molino?—¿Por qué el cielo despejado parece azul?—¿Por qué sentimos frío y calor?—¿Por qué llueve?—¿Por qué flotan muchos objetos en el agua?—¿Por qué flotan los globos en el aire?—¿Por qué vuelan los pájaros y las aves?—¿Por qué los peces pueden vivir sumergidos en el agua?—¿Por qué el aire es más frío en las alturas?—¿Por qué percibimos los olores á largas distancias?—¿Por qué una piedra ú otra cosa pesa menos dentro del agua que fuera de ella?—¿Por qué en invierno nos tapamos la boca al salir de un lugar muy concurrido?—¿Por qué unas telas

son frías y otras calientes?

XVII.

Para qué sirven los buques?—¿Para qué sirven los faros?—¿Para qué se construyen los caminos?—¿Para qué se horadan las montañas?—¿Para qué se colocan los pararrayos en muchos edificios?—¿Para qué sirven los alambres del telégrafo?—¿Y los hilos del teléfono?—¿Para qué sirve una brújula?—¿Para qué se inventaron los telescopios?—¿Y los microscopios?—¿Qué es un cable submarino?—¿Para qué sirven los cables submarinos?—Hace poco se inventaron los telégrafos sin hilos. ¿Sabéis en qué consisten?—¿Qué ventajas nos proporcionan los telégrafos?—¿Y los teléfonos?

XVIII.

¿Qué es el aire?—¿Por dónde se extiende el aire?—¿Por qué el aire es necesario para la vida?—¿Cuándo el aire puede ser malo?—¿Qué cosas pueden corromper el aire?—¿Qué haremos para respirar aire sano?—¿Por qué es malo dormir donde hay plantas ó flores en la habitación?—¿Por qué se practican agujeros ó respiraderos en el techo de algunas salas?—¿Qué es el viento?—¿Para qué puede ser útil el viento?—¿Cuándo el viento es malo?—¿Qué sucedería si no soplara el viento?—¿Por qué sin aire no habría sonido?—¿Por qué sin aire no habría combustión?—¿Qué hemos de tener en cuenta con respecto al aire?

EL AMOR AL BIEN

(CUESTIONES PRÁCTICAS)

Un padre de familia no tiene nada que dar á sus hijos que le piden pan, y como carece de trabajo, desesperado rompe un cristal del escaparate de una

panadería y saca dos panes que se lleva corriendo. ¿Hace bien ó mal? ¿Qué debería hacer ese hombre?

* * *

El capitán de una compañía de tropa hace un contrato con un comerciante para que le venda víveres averiados para los pobres soldados, y los consigna á buen precio tomando la ganancia para sí. ¿Quién es más ladrón: ¿el capitán ese ó el padre de familia del caso anterior?

* * *

Un juez se ve amenazado de muerte si no falla á favor de un sugeto y en cambio le prometen obsequiarle en secreto con una fuerte suma si el fallo es favorable. En tal apuro, ¿qué hará el juez siendo hombre de bien?

* * *

A un trabajador se le ofrece un cargo de empleado. Este hombre, trabajando mucho, apenas puede sostener á su familia. En cambio aquel cargo es bastante ligero y da mejores beneficios; sólo que tiene que prestarse á algunas humillaciones, á ciertas bajezas y hasta al desdoro.

¿Os convendría á vosotros este cargo siendo trabajadores?

* * *

Casi siempre observamos las más pequeñas faltas en los demás y no queremos observar las nuestras, aun siendo mayores. ¿Qué hará un niño para reconocer sus faltas y observar sólo las buenas cualidades de sus compañeros?

* * *

Desesperado un hombre por su mala fortuna, se arroja á un río, ó se ahorca ó se pega un tiro. ¿Es lícito esto? ¿Qué debiera pensar y hacer aquel hombre?

~~~~~

## Cuentos, episodios y leyendas

Inculcar la virtud por el ejemplo: tal es el objeto de esta sección. Los niños se sienten atraídos por las narraciones, mayormente cuando en ellas juega el principal papel una de aquellas criaturas que revelan sentimientos dignos de imitación. Estas narraciones se prestarán á comentarios tan útiles como interesantes; pero no queremos encadenar la acción del profesor á un determinado cuestionario, por no arrebatarle su iniciativa pedagógica.

### MARTA LA LOCA

**T**ODOS conocían en el pueblo á la pobre Marta. ¡Era loca!

Los muchachos le llamaban la bruja. Cuando la encontraban por la calle, unos dirigíanle palabras deshonestas, otros se mofaban de ella, otros le lanzaban piedras. Sin embargo, todos le tenían miedo. Cuando la desgraciada fijaba en ellos sus miradas llenas de ira, que, á pesar de todo, expresaban una profunda tristeza, un dolor incomprendible, huían, recordando las palabras de las viejas abuelas y de las mucamas, quienes les amenazaban toda vez que no obedeciesen.

Podéis imaginaros la desesperación de la pobre Marta, viéndose tan maltratada por los muchachos del pueblo.

Había perdido la razón: no podía comprender el por qué de aquella mofa, de aquellos insultos, de aquellos actos de desprecio.

Pero en su desesperación jamás había desahogado su cólera contra los niños, quienes, involuntariamente por cierto y sin comprender la gravedad de su falta, tanto la lastimaban.

Y cuando la cólera llegaba al colmo, Marta cubríase la cara con las dos manos y exclamaba con voz ronca y llena de tristeza:

—¡Ah!... ¡mi pobre Niño!  
Y lloraba, lloraba, lloraba.

¡Quién sabe lo que sufría la infeliz mujer!

Mientras tanto los muchachos seguían con sus mofas y gritaban tras ella: ¡La bruja! ¡La bruja!

Un día la vió llorar Teresa, chicuela de buen corazón y muy juiciosa, quien sin embargo no dejaba de tenerle miedo y huir toda vez que la veía.

El anciano maestro del pueblo,—un hombre venerando—encontró á la chicuela justamente mientras ella huía llena de pavor.

—¿Qué haces?—preguntóle el maestro.

—¡Ah... señor... ahí está la bruja... la bruja!...

—Niña mía, ¿piensas tú que esa desgraciada mujer pueda hacerte daño? Si tú la conocieras, si supieses cuánto amor ha tenido para los niños, cuánto sufrió por causa de su hijo, por cierto la querrias tú también y no le negarías una palabra consoladora, una caricia, un beso sobre su lívida mejilla. No es ella una bruja; es una pobre madre á quien el dolor ha quitado la razón... esa mujer es loca!

—¡De veras!... ¿Quiere V. narrarme su historia?

—La historia es breve. Marta tenía un hijo único, que ella amaba con inmenso amor y que murió cuando aún no contaba cinco años. Muerto su niño, ya no podía hallar consuelo y enloqueció.

—Me explicó entonces—interrumpió Teresa conmovida—por qué la infeliz llama siempre á su querido Niño, cuando los muchachos la fastidian por la calle.

—Por cierto, niña mía.

La pobre Marta se había apercibido de lejos que se trataba de ella, que las miradas del maestro y de la niña se dirigían á ella; había descubierto una lá-

grima en los ojos de Teresa y en su corazón se habían despertado los latidos de su profundo amor materno.

Fué un rayo de luz incomprensible.

El maestro siguió su camino y la niña se dirigió á su casa con la firme resolución de querer á la desgraciada madre.

¡Pobre Marta!—decíale á la madre.—No es bruja; el dolor agudo le privó de la razón, pues ha muerto su Nino, que ella amaba tanto, como tú me amas, como todas las madres aman á sus hijos.

Y asomándose á la ventana, vió á la pobre Marta perseguida por los muchachos, mientras se cubría la cara con las manos y se quejaba amargamente.

—¿Por qué no le llamas, madre querida? Dale sopa y pan... tal vez tenga hambre...

Y diciendo eso le hizo señas con el dedo y le indicó la puerta de su casa.

Marta reconoció á la niña que había conversado con el maestro, y otro rayo de júbilo se desprendió de su pálido semblante.

Corrió ligera hacia la puerta, donde Teresa, acompañada de su madre, le alcanzó pan y sopa.

Marta dejó comprender que no le faltaba el pan cotidiano... y lloró, lloró mucho...

¡Pobre Marta!... Necesitaba alimento su corazón... Faltábale un consuelo que le devolviera toda la vida.

Entonces Teresa recordó las palabras del anciano maestro, la historia de Marta.

—Si supieras—él había dicho—cuánto sufrió, tú también la querrías, no le negarías una sonrisa, una caricia, un beso sobre la pálida mejilla.

—Madre mía—exclamó la niña;—quiero darle un beso.

Y sin esperar la respuesta, se le prendió del cuello, la estrechó contra su tierno seno y dos besos sonaron sobre

las mejillas de la pobre loca.

—¡Ah... mi querido Nino!—exclamó Marta en el colmo de júbilo—¡mi querido Nino no ha muerto... no ha muerto!...

El beso de Teresa le había hecho recobrar la razón.

Ya no es bruja, ya no es loca, los niños la quieren mucho, y ella les acaricia y les besa, como si volviese á ver, en cada semblante inocente, la imagen adorada de su hijo querido.

## LEYES DE LA VIDA

Los niños deben educarse para el porvenir, porque es sólo un instante el presente; conocer el estado de nuestra sociedad con sus vicios y errores, para precaverse del mal y aspirar desde la infancia á la perfección que es dado alcanzar al hombre; librar desde la escuela rudas batallas contra el egoísmo y la ambición desatentada, para que en su día esos mismos niños sean soldados del deber. No sabemos por qué no han de ocupar las leyes de la vida un lugar preeminente en nuestros establecimientos de enseñanza, mejor que otros secundarios conocimientos.

### EL PRÓ Y EL CONTRA DE LA ENSEÑANZA

*¿De qué manera los hombres visten el entendimiento del niño?*

Al igual que visten sus cuerpos, ó sea conforme á la moda que prevalece; buscando lo que marca posición social y nada más, á lo cual podemos llamar *enseñanza decorativa*.

*¿Cuál es el constante afán de la sociedad presente?*

Elevarnos sobre los demás en apariencia, para que nos respeten, y halagar á los que están á mayor altura: tal es la lucha universal en que la mayor parte de los hombres consumen la vida.

*¿Cuáles son los conocimientos que se consideran de más valor?*

Aquellos que proporcionan aplauso, honores y riquezas. Hasta ahora no se

ha tratado del valor comparativo de las diversas clases de conocimientos.

*¿Cómo se han de clasificar los conocimientos?*

Por orden de importancia en relación á las principales clases de actividad que ha de emplear el racional.

*¿Cuáles son esas actividades?*

1.<sup>a</sup> Las que favorecen la propia conservación.—2.<sup>a</sup> Las que proporcionando lo necesario á la vida, favorecen igualmente nuestra conservación.—3.<sup>a</sup> La que tiene por objeto la crianza y educación de los hijos.—4.<sup>a</sup> La que se emplea para el debido mantenimiento de las relaciones sociales y políticas.—5.<sup>a</sup> La que tiene por objeto la satisfacción del buen gusto y los buenos sentimientos, basados en nuestra Religión.

*¿Cuál es el gran error de la sociedad moderna en materia de educación moral?*

El considerar que el destino de las nuevas generaciones se deja á merced de irreflexivas costumbres, impulsos ciegos y caprichos malhadados, unido todo á las sugerencias de la gente ignorante que rodea á la criatura.

*¿Y tocante á la educación física?*

Que al inmenso número de los que fallecen por falta de cuidado é ignorancia de las leyes de la vida, hay que agregar el gran número de los que viven con delicada y raquítica constitución, debido todo al indisculpable abandono en que se miran las funciones vitales que comprometen la existencia del niño.

*¿Cuál es el gran secreto de la educación?*

Prevenir el mal para evitar el sufrimiento, y el delito, para no dar lugar al castigo.

*¿En qué consiste el estado de tinieblas en que vivimos?*

1.<sup>o</sup> En continuar apegados á supersticiones, fanatismos, ilusiones, preocu-

paciones y errores arraigados en gran parte de la Humanidad y aun entre muchas personas que se dicen civilizadas.

2.<sup>o</sup> En desconocer las leyes de la Naturaleza con relación á nosotros, que de madre la convertimos en madrastra, por nuestros desvíos; de donde resulta que hasta los médicos cometen excesos, no pudiendo evitar sus principios achaques y enfermedades.

3.<sup>o</sup> El mantenernos con el juicio y la razón en estado de germen, de donde resulta que nos conducimos y obramos cual locos ó insensatos, ineptos para juzgar con acierto, imposibilitados para distinguir el bien del mal, lo justo de lo injusto, el mérito del demérito. Tal ceguera nos mantiene en un caos de desdichas, del que sólo podremos salir mediante una educación religiosa esmerada y una enseñanza más racional.

## POESÍAS RAZONADAS

### RIMAS

(G. BECQUER)

En la clave del arco mal seguro,  
Cuyas piedras el tiempo enrojeció,  
Obra de cincel rudo, campeaba

El gótico blasón.

Penacho de su yelmo de granito,  
La hiedra que colgaba en derredor  
Daba sombra al escudo, en que una mano  
Tenía un corazón.

A contemplarle en la desierta plaza

Nos paramos los dos:

Y «ese, me dijo, es el cabal emblema

De mi constante amor.»

¡Ay! es verdad lo que me dijo entonces:

Verdad que el corazón

Lo llevará en la mano... en cualquier parte...

Pero en el pecho no!

Yo me he asomado á las profundas simas

De la tierra y el cielo,

Y les he visto el fin, ó con los ojos

Ó con el pensamiento.

Mas ¡ay! de un corazón llegué al abismo  
 Y me incliné por verlo,  
 Y mi alma y mis ojos se turbaron:  
 ¡Tan hondo era y tan negro!  
 Alguna vez la encuentro por el mundo  
 Y pasa junto á mí:  
 Y pasa sonriéndose, y yo digo:  
 ¿Cómo puede reir?  
 Luego asoma á mi labio otra sonrisa,  
 Y entonces pienso:—¡Acaso ella se ríe  
 Como me río yo!

—  
 ¡Olas gigantes que os rompéis bramando  
 En las playas desiertas y remotas,  
 Envuelto entre la sábana de espumas,  
 Llevadme con vosotras!  
 ¡Ráfagas del huracán, que arrebatáis  
 Del alto bosque las marchitas hojas,  
 Arrastrado en el ciego torbellino,  
 Llevadme con vosotras!  
 Llevadme, por piedad, adonde el vértigo  
 Con la razón me arranque la memoria...  
 ¡Por piedad!... ¡Tengo miedo de quedarme  
 Con mi dolor á solas!

—  
 Volverán las obscuras golondrinas  
 En tu balcón sus nidos á colgar,  
 Y, otra vez, con el ala á sus cristales  
 Jugando llamarán;  
 Pero aquellas que el vuelo refrenaban  
 Tu hermosura y mi dicha al contemplar,  
 Aquellas que aprendieron nuestros nombres...  
 Esas... ¡no volverán!  
 Volverán las tupidas madreselvas  
 De tu jardín las tapias á escalar,  
 Y otra vez á la tarde, aun más hermosas  
 Sus flores se abrirán;  
 Pero aquellas, cuajadas de rocío,  
 Cuyas gotas mirábamos temblar  
 Y caer como lágrimas del día...  
 Esas... ¡no volverán!  
 Volverán del amor en tus oídos  
 Las palabras ardientes á sonar;  
 Tu corazón de su profundo sueño  
 Tal vez despertará;  
 Pero mudo y absorto y de rodillas,  
 Como se adora á Dios ante su altar,  
 Como yo te he querido... desengáñate:  
 ¡Así no te querrán!

Un escudo en que figura una mano  
 que tiene un corazón, campeando en  
 la clave de un arco, cuyas piedras  
 se hallan enrojecidas por el tiempo.

El mismo escudo es comparado á un  
 yelmo de granito que tiene por penacho  
 la hiedra que á su alrededor va col-  
 gando.

Contemplan el emblema un hombre y  
 una mujer. Ésta pretende que corres-  
 ponde á aquél llevando el corazón en la  
 mano; mas hágase observar la descon-  
 fianza del hombre con la frase que dice:

Lo llevará en la mano... en cualquier parte...  
 Pero en el pecho no.

Con la siguiente estrofa se quiere sig-  
 nificar que es más negro y más profun-  
 do el abismo de un corazón que el de los  
 cielos y la tierra, y es que hay corazo-  
 nes insondables en donde las pasiones  
 más terribles flotan en su seno. ¡Qué ne-  
 gro abismo! El alma y los ojos se turban  
 al mirar en él.

No siempre la risa es la expresión de  
 la alegría. Hay risas traidoras que en-  
 gañan el dolor. También hay risas sar-  
 cásticas que insultan el estado del áni-  
 mo de la persona á quien van dirigidas.

Acaso ella se ríe  
 Como me río yo.

Ni el uno ni la otra tienen ganas de  
 reir, y sin embargo se ríen de una  
 manera tan cruel que parece que se in-  
 sultan.

Una persona se encuentra en el colmo  
 del sufrimiento ó en el paroxismo de su  
 dolor, ó invoca á las olas que bramando  
 se rompen en la playa; á las ráfagas del  
 huracán que arrebatan las hojas de los  
 bosques; á las nubes de tempestad que  
 rompe el rayo, y les dice:

Llevadme con vosotras,  
 adonde el vértigo me arranque la me-  
 moria al arrancarme el corazón; y el  
 que así habla, ruega á estos elementos  
 desencadenados que le escuchen por  
 piedad, porque tiene miedo de quedar  
 á solas con su dolor.

Hágase observar la fuerza de expre-  
 sión que revisten las invocaciones.

En la última estrofa llora una persona amante la pérdida de su amor. Obsérvense los delicados conceptos que emplea para significar que nadie podrá reemplazar aquellas horas de dicha y de ternura que gozaba junto á la persona amada. ¿Por qué no quiebran el corazón aquellas palabras ó no lo abren á las dulces aspiraciones de un amor al parecer olvidado ó no correspondido?

Adorar á una persona como se adora á Dios ante el altar, viene á ser una blasfemia; es un afecto de idolatría; pero es tal la intensidad del amor que se siente, que sólo á una adoración comparable á la que se tributa á Dios, puede expresarse ó traducirse.

## ASUNTOS VARIOS

### EL TOTAL DE LAS TIERRAS AUN DESCONOCIDAS

#### I.

#### Lo que sabíamos del Universo en el siglo último.

¿Qué sabíamos en el año 1800 de nuestro grano de polvo?

Únicamente Europa se nos aparecía casi tal como es, en sus grandes rasgos; pero no toda Europa, sino la Europa occidental, en donde todavía había cerca de los Alpes, los Pirineos, los Cárpatos y los montes Escandinavos.

No se desconocía que los Alpes se yerguen en varios macizos entre Italia, Austria, Alemania y Francia; que cubren un ángulo de estos cuatro países y casi toda la Suiza; pero no se sabía cómo se encontraban y se separaban estos macizos, cómo se entrelazaban, á qué altitud levantaban sus cimas al cielo, en pies, toesas ó metros, inmedida que acababa de darse á conocer en el mundo.

Lo mismo sucedía en los Pirineos y

otras montañas: si bien mapas detallados, como los de Francia por Cassini, daban una idea general de los países occidentales.

La Europa oriental, desde Polonia á los Urales, desde el mar Blanco al Caspio, había sido recorrida en todos sentidos, pero no se tenía más que un dibujo vago, con algunos rasgos más ó menos precisos. Aquí, y sobre poco más ó menos, tal monte, tal lago: allá, tal río, á dos, á diez, á veinte leguas de su curso verdadero.

En Asia se hacía una representación «á lo que saliere» de tres países históricos en que se cruzaban algunos itinerarios de viajeros y arqueólogos: la planicie de la Arabia, la Mesopotamia y el Irán. Los marinos, visitantes asiduos de las costas, los comerciantes, los conquistadores ingleses ó franceses, habían desembrollado á medias la India: los misioneros jesuitas levantaron un mapa aproximado de la China, y no faltaban ciertos datos sobre los países que se extendían en el Asia rusa á ambos lados del camino de Moscou á Pekin.

Así como era conocido ese gran bloque en conjunto, en su mayor extensión, lo era igualmente Nuevo Mundo en sus contornos y en algunas regiones de su interior, á consecuencia de los trabajos de los conquistadores, de los viajeros y de los tramperos canadienses, exploradores y colonos. Pero del África no se conocían más que las costas, algo del Atlas y una mitad del Nilo; de la Australia, las costas solamente y aun bastante mal.



En cierto colegio se distribuyó á los pensionistas pan del día como cosa extraordinaria.

—¡Pan tierno! exclamó un colegial. Esto no sucede casi nunca: voy á guardarme un buen pedazo para mañana.

# Correspondencia Administrativa

(Desde el día 28 de Noviembre al 13 de Diciembre)

*Amurrio. L. R.*—Anotada y servida suscripción nueva. Adelante.

*Mijas. A. S.*—No publicándose «El Buen Amigo» no puedo complacerle.

*Salamanca. R. C.*—Abonado y servido 3 volúmenes «Escuela Práctica».

*Madrid. E. S.*—Servida nueva suscripción á D. P. M. Valladolid.

*Ripoll. J. G.*—Se le envían libros y escribe aparte.

*Masnou. F. B.* Abonado 4 ptas.

*La Coruña. G. R.*—Servido con agrado.

*Alcantarilla. A. B.*—Lo pensaré.

*J. D.—Gerona.*—Guardo última como oro en paño, para mi gobierno.

*R. M.—S. Gervasio.*—Trastorno viajes marítimos han trastornado correspondencia.

*J. P.—Zaragoza.*—Claro está que nos entenderíamos mejor hablando que escribiendo. Con todo no renuncio á otra misiva. Me saben á mieles.

## Escrito en carta particular

*M. de la E. Gerona.—C. R. Madrid.*  
—*C. O. El Ferrol.—A. G. Tarragona.—*  
*R. R. Villanueva.—M. P. Palma.—*

*V. Ll. Villafranca.—D. Ll. Semáforo Galeras.*

Próximamente se hallará en venta la cuarta edición de la obra titulada **ESPAÑA** que abarca la historia de nuestra patria hasta Junio del presente año. Es un libro voluminoso que en nada se parece á los demás tratados de esta materia. Se trata del estilo propio de formar el carácter de los niños, acostumbrándoles á juzgar los hechos, haciendo resaltar la causa que los produjo, bajo los conceptos siguientes:

¡España!—**EDAD ANTIGUA:** Los primeros españoles.—Fenicios y Griegos.—Paso á los cartagineses.—Aníbal y Sagunto.—Los romanos en España.—Viriato y Numancia.—Dominación romana.—El Cristianismo y los bárbaros—**EDAD MEDIA:** Nueva civilización.—La España goda—La España árabe.—De cómo gobernaron los árabes.—Principia la España restauradora.—Estado social.—Los españoles se dividen.—Reinos que se forman y principios de unión—Dos grandes reyes.—El reino de Castilla, I. II. III. IV.—El reino de Aragón, I. II. III.—Aragón y Navarra.—La iglesia y el pueblo.—Costumbres y supersticiones.—Elementos de civilización.—Una raza proscrita.—Cómo cayeron los árabes.—**EDAD MODERNA:** El gobierno de los reyes Católicos.—La

conquista de Granada.—El descubrimiento de América.—Período de transición.—Principia la casa de Austria.—Carlos I y las Comunidades.—Reinado de Carlos I.—España en América, I y II.—El territorio español bajo el reinado de Felipe II.—Un rey absoluto.—En pleno poderío.—Decadencia de España.—Costumbres y postración—Ya no hay Pirineos.—Prosperidad y desarrollo.—Reinado de Carlos III.—Un monarca débil.—El dos de Mayo.—Guerra de la Independencia.—Estado social de aquellos tiempos.—Liberales y absolutistas.—Durante el reinado de Isabel II.—Después de la revolución.—¡¡Pobre España!!—El Desastre.—¿Qué sucederá?

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Las bibliotecas escolares deben formarse en todas las escuelas mediante los libros que á cada paso recibe ó puede recibir el maestro y funcionar en la época en que funcionan las escuelas de adultos.—*R. P.*

# Hijos de Santiago Rodríguez

— BURGOS —

CASA ESPECIAL EN EL RAMO DE ENSEÑANZA

*Premiada en varias exposiciones*

Obras importantes que están adoptadas en la mayor parte de las escuelas

APROBADAS POR REAL ORDEN Y POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

| DOCENA<br>—<br>Pesetas.                                                                             | DOCENA<br>—<br>Pesetas.                                                                                                                                                                                                    |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <i>El Primer vuelo</i> , lectura y escritura, por D. Valero Izquierdo . . . . . 7                   | <i>Historia de España</i> , por D. Anselmo Salvá. . . . . 9                                                                                                                                                                |
| <i>Para mi Hijo</i> , por Bustamante . . . . . 7                                                    | <i>Nociones de Aritmética</i> , por Fernández y Medrano. . . . . 10                                                                                                                                                        |
| <i>Viaje Infantil</i> , por M. Rodríguez. . . . . 9                                                 | <i>Reglas de Urbanidad para niñas</i> , por A. S. . . . . 3                                                                                                                                                                |
| <i>El Ideal de una niña</i> , por D. Anselmo Salvá . . . . . 9                                      | <i>Idem para niños</i> , por A. S. . . . . 3                                                                                                                                                                               |
| <i>El Previsor</i> , artes, carreras y oficios, por D. A. A. Carretero . . . . . 11                 | <i>Festeidades de la Iglesia</i> , por D. Antonio Moral . . . . . 8                                                                                                                                                        |
| <i>Higiene y Economía doméstica</i> , por Mariana A. B. Carretero . . . . . 8                       | <i>Compendio de Ortografía</i> , según la Real Academia, por A. S. . . . . 3                                                                                                                                               |
| <i>Epítome de Gramática castellana</i> , por D. Millán Orío . . . . . 9                             | <i>Fisiología é Higiene</i> , por Rogelio Francés y Gutiérrez, Profesor normal, ex-Maestro de Escuela y Profesor por oposición del Instituto de Gijón (primer grado y medio); encuadernado con elegantes tapas . . . . . 6 |
| <i>Lecturas morales</i> , por D. Mateo Bustamante . . . . . 8                                       | <i>Nociones de Derecho</i> , grado primero, por Mariano Rodríguez, encuadernado con pasta al cromo . . . . . 4'50                                                                                                          |
| <i>Compendio de Aritmética</i> , por Fernández y Medrano . . . . . 6                                | <i>Geografía para niños</i> , primer grado, por D. José Osés Larumbe, con grabados y mapas en colores, encuadernada con pasta al cromo . . . . . 7                                                                         |
| <i>Páginas sobre ciencias físicas y naturales</i> , por D. Juan Benejam. . . . . 14                 |                                                                                                                                                                                                                            |
| <i>El Ciudadano</i> , manuscrito de instrucción cívica, por Angel Bueno. . . . . 9                  |                                                                                                                                                                                                                            |
| <i>La Escuela y la Patria</i> , manuscrito especial para niñas, por Magdalena S. Fuentes. . . . . 9 |                                                                                                                                                                                                                            |

Se mandan libros de muestra y catálogos gratis.

## LA ALEGRÍA DE LA ESCUELA

**Pedagogía viva, relatos fieles, altas aspiraciones. Elegante encuadernación.**

Este libro requiere anuncio aparte; el autor vació en él todos sus ideales. Dicese que es un tesoro para los maestros; también se dice que infunde savia redentora á las escuelas. Muchas y muy bellas frases este libro ha sugerido. Si hay quien dude de su influencia, pídase LA ALEGRÍA DE LA ESCUELA á su autor, remitiendo sólo el sello para el certificado, y se remitirá este libro, con tal que el receptor se comprometa á devolverlo en habiéndole leído, si no le gusta.

Su importe es de *cuatro pesetas* encuadernado en tela, con el 20 por ciento de descuento á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.